

Las relaciones Turquía-Argelia (2000-2022): ¿débil convergencia nacionalista o sinergia funcional fuerte?

Turkey-Algeria relations (2000-2022): weak nationalist Convergence or rather strong functional Synergy?

Rafael BUSTOS GARCÍA DE CASTRO¹

Universidad Complutense de Madrid

rbustos@ucm.es

<https://orcid.org/0000-0002-8285-1727>

Recibido 10/2/2022. Aceptado 22/11/2022

Para citar este artículo: Rafael BUSTOS GARCÍA DE CASTRO: “Las relaciones Turquía-Argelia (2000-2022): ¿débil convergencia nacionalista o sinergia funcional fuerte?” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 33, pp. 169-201.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2022.33.007>

Resumen

Este capítulo pretende, más que analizar un episodio particular, examinar la naturaleza de las relaciones básicamente cooperativas que Argelia y Turquía han establecido en los últimos 20 años (2000/2-2022). Se plantean dos hipótesis, la de que esta cooperación es el resultado de una cierta convergencia nacionalista en política exterior, coyuntural y necesariamente débil, o bien que está surgiendo una sinergia funcional fuerte que permitiría rebasar la cooperación casi exclusivamente económica de las últimas décadas. Asimismo, contestamos la pregunta central de este monográfico, sobre qué

¹ Profesor titular de Relaciones Internacionales en el Departamento de Relaciones Internacionales e Historia Global, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

factores y asuntos han llevado al uso de herramientas más cooperativas entre los dos países.

Palabras clave: Relaciones Argelia-Turquía, Política exterior, Convergencia nacionalista, Sinergia funcional compleja, Interdependencia.

Abstract

Rather than analyzing a particular episode in Algerian-Turkish relations, this chapter intends to identify the specific nature of the basically cooperative relations Algeria and Turkey have established for the last 20 years (2000/2-2022). Therefore, we set forward two hypotheses, either this cooperation is the result of certain nationalist convergence in foreign policy, conjuncture-driven and necessarily weak, or it derives from a mid-term strong synergy originated from functional interactions that eventually will allow both countries to exceed the limited margins of a so-far almost single-issue economic cooperation. Likewise, we address the central question of this special issue on what are the factors and issues leading to a more cooperative bilateral relation.

Key words: Algerian-Turkish relations, Foreign policy, Nationalist convergence, Complex functional synergy, Interdependence.

El presente artículo se inscribe dentro del marco teórico sobre análisis de repertorios de discursos y acciones y la movilización de recursos entre actores internacionales desarrollado por Elsa W. Rowe (2020) y utilizado como marco común en este número monográfico de la revista REIM. No obstante, siguiendo la perspectiva de Rowe, preferimos utilizar el análisis de un período largo o tendencia (*sociological long-trend*) en lugar de un episodio conflictivo particular (*contentious episode*) (Rowe, 2020: 4). En primer lugar, porque en el período analizado no se produjeron contenciosos o disputas reseñables entre los dos países, algo que se explica más adelante. Al contrario, como vamos a ver, en el periodo analizado, los dos países superaron el tono frío y distante de sus relaciones anteriores y se implicaron en desarrollar relaciones fundamentalmente cooperativas. En segundo lugar, porque difícilmente se puede aplicar el concepto de “aminemigos” (*frenemies*) a Argelia y Turquía, dada la ausencia de competencia y de desconfianza recíproca que caracteriza esas relaciones. En cambio, lo que pretendemos entender es si la naturaleza esencialmente cooperativa de las relaciones argelo-turcas en estos últimos 20 años responde a factores coyunturales o bien a causas estructurales y, además, identificar a qué causas, episodios o asuntos ha estado ligado.

Formulado de otra manera, en el caso de Argelia y Turquía, ¿estamos ante el caso de un acercamiento gradual debido a la coincidencia en sus posturas nacionalistas en política internacional (la hipótesis de la convergencia débil), o bien asistimos al nacimiento de una interdependencia compleja que con el tiempo permitirá superar una cooperación casi exclusivamente económica (hipótesis de una sinergia fuerte). Para responder a esta cuestión, analizamos primero los aspectos históricos y culturales de la relación, luego la complementariedad económica de sus economías, a continuación, la inclinación de la opinión pública argelina con respecto a Turquía y los ejes de sus políticas exteriores,

para ver finalmente el comportamiento de ambos Estados tanto en sus relaciones bilaterales como en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

La simple convergencia de posiciones en política exterior puede deberse a varios motivos, todos ellos de tipo coyuntural, como, por ejemplo, un acercamiento de Turquía a posiciones tercermundistas como las que siempre ha defendido Argelia, o al revés, por un mayor pragmatismo de la política exterior de Argelia, así como por intereses comunes y pasajeros en relación con las grandes potencias y la Unión Europea. Este acercamiento puede constatarse en asuntos de la agenda internacional sobre los que tradicionalmente había diferencias, como es el caso de la causa palestina o la defensa de la multipolaridad. Un acercamiento es necesariamente débil y no conlleva necesariamente la ausencia de discrepancias importantes como sucede con el intervencionismo turco en el mundo árabe (Siria y Libia, especialmente) o el apoyo de Turquía a los Hermanos Musulmanes.

En cambio, la sinergia funcional implica, de acuerdo con la teoría (neo)funcionalista de la integración (en la línea de Haas (1964) y Mitrany (1975)), que de forma incremental comienza a generarse una dinámica cooperativa propia, ya que, a medida que la cooperación resulta exitosa en un ámbito o sector, esta acaba desbordando sobre otros sectores (*positive spillover effect*), lo que al final crea fuertes lazos de interdependencia entre los países debido a la retroalimentación de los vínculos establecidos.

Antes del año 2000 y durante el período reciente que compartieron como Estados soberanos (1962-2000), Argelia y Turquía vivieron más bien de espaldas el uno del otro, distantes y con actitudes frías o resentidas, debido a su muy distinta inserción en el sistema internacional de la Guerra fría y, sobre todo, a la falta de apoyo e incluso oposición de Turquía al movimiento nacional argelino durante la guerra de independencia (1954-62). Sin embargo, a partir de 2000-2 ambos Estados van a ser capaces de dejar de lado este "pecado original" y converger en numerosos asuntos de la agenda internacional (como la cuestión palestina, las causas musulmanas, la insatisfactoria relación con la UE, la crítica a Occidente, la multipolaridad e incluso, en menor medida, el conflicto libio) y van a movilizar sus recursos para inscribir las relaciones bilaterales en una dinámica totalmente nueva de cooperación, primero económica y luego multidimensional.

En este artículo se analizan las relaciones bilaterales entre Argelia y Turquía en el período aproximado de 20 años transcurridos entre 2000/2 y octubre de 2022. Este periodo abarca casi íntegramente los 4 mandatos de 5 años del presidente Abdelaziz Buteflika (1999-2019), más el tiempo transcurrido desde su abandono del poder el 1 de abril de 2019 hasta la parte final del tercer año de presidencia de Abdelmayid Tebún (dic. 2019-oct. 2022). A su vez, este período de estudio comprende los cuatro mandatos parlamentarios de gobiernos del AKP en Turquía, entre noviembre de 2002 y julio de 2018, así como el mandato presidencial actual de 5 años de R. T. Erdoğan por el período que va de julio de 2018 a octubre de 2022.

Introducción histórica

Argelia y Turquía son dos países mediterráneos situados cada uno en un extremo del Mediterráneo, pero con fuertes vínculos históricos que se extienden durante los más de tres siglos que dura la presencia otomana en Argelia (1516-1830) y que coincide casi al mismo tiempo con el control español sobre el enclave de Orán y Mazalquivir (1505/9-1792). Esas relaciones políticas que fueron evolucionando desde el vasallaje inicial bajo el Eyalato argelino o Regencia de Argel (1587-1792) hasta una autonomía *de facto* de la Sublime Puerta, no dejan de ser complejas. En efecto, los historiadores han abordado el pasado común de los dos países, pero desde planteamientos que no son siempre coincidentes y generan interesantes cuestiones: ¿fue el Eyalato una protección benigna frente a los cristianos (españoles) o un sometimiento no deseado? ¿una relación de dependencia directa de Estambul o de soberanía cuasi-completa? ¿constituyó el germen del Estado actual o fue irrelevante en la formación del Estado argelino?² De acuerdo a la historiografía argelina, el Estado actual se remonta a formas políticas pre-otomanas que enlazan con el Emirato del Emir Abdelkader (*L'État d'Abdelkader*, 1832-1847), cuya brillante organización permitió resistir inicialmente el empuje colonial francés. Esas formas pre-otomanas y pre-estatales serían los reinos medievales de las dinastías Hafside en el Este y Ziyánida en el Oeste, que compartieron el control de buena parte del territorio argelino entre el siglo XIII y el XVI, hasta la llegada de los turcos. Incluso abarcarían el más remoto reino bereber de Numidia, coetáneo del imperio romano y del cartaginés. Estas diferencias historiográficas afectan necesariamente también a las relaciones coloniales entre Argelia y Francia, lo que ha generado en la actualidad un interesantísimo debate histórico-político a tres bandas (Turquía-Argelia-Francia), que explicaremos más adelante.

Una relación que en tiempos más recientes no ha dejado de ser controvertida y contradictoria. Como cuando Turquía esquivó o no quiso respaldar la lucha por la independencia de Argelia (1954-62), en un momento en que otros muchos Estados musulmanes y no musulmanes, como los de la órbita socialista, se sumaron a la lucha del Frente Nacional de Liberación de Argelia (FLN). Turquía votó en contra en 1955 en la primera votación de la Asamblea General sobre si incluir a Argelia o no en la Agenda Descolonizadora y se abstuvo en la segunda votación de las Naciones Unidas en 1958, donde se planteó si debía convocar o no a las partes en el conflicto a la mesa de negociación. Tampoco reconoció Turquía al Gobierno Provisional de la República Argelina (GPRA) establecido en 1958 (véanse por ej. Criss y Bilgin, 1997; Ersoy, 2012; Balci y Bilgü, 2020). Por esta razón, las relaciones entre Ankara y Argel fueron frías y distantes durante al menos tres décadas antes de entrar en un cauce más positivo de

² No es el objeto de este trabajo adentrarnos en estos debates; valga, no obstante, como muestra del mismo la corriente historiográfica turca que desde los años 80 viene afirmando que las élites otomanas y árabe-otomanas de las provincias del imperio fueron decisivas en la formación de los estados árabes modernos (Atmaca, 2015). Sin embargo, la historiografía argelina se mantiene en posiciones que minimizan ese papel, (por ej. Kaddache, 1991, 1998). Desde cierta distancia, el historiador israelí Tal Shuval ha explicado que la relación entre las élites otomanas y locales en Argelia fue distinta a la de otras provincias y que la autonomización de la regencia siguió en consecuencia un proceso particular (Shuval, 2000).

cooperación. Efectivamente, hasta los años 80 del pasado siglo no se produjeron visitas oficiales entre los dos países (véase TABLA 1), tendencia que cambió a raíz de la disculpa formal presentada por Turquía a Argel en 1986 (*Echourouk*, 08/01/2012). Por esa misma razón, el verdadero despertar de las relaciones turco-argelinas no llegaría hasta finales del siglo pasado y principios del actual.

A mediados del siglo XX, aunque ambos países eran ya naciones musulmanas independientes --Turquía había dejado de ser un imperio y Argelia había roto con la dominación colonial -- y podían relacionarse en el plano de igualdad, los caminos que eligieron fueron claramente divergentes (Atoui, 2020: 3). Argelia optó por el camino del no-alineamiento a partir de la Conferencia de Bandung (1955) a la que envió una delegación del gobierno provisional, GPRA, y el liderazgo del movimiento de países del sur, a través del G-77, que preconizaba un Nuevo Orden Económico Internacional, NOEI (Conferencia de Argel, 1973), mientras que Turquía entró primero en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1952 y después en la OCDE (1961), dos organizaciones claramente integradas en la esfera de intereses euro-norteamericanos.

Pese a partir desde posiciones bien alejadas y hasta antagónicas, se va a producir un notable acercamiento entre los dos países desde finales del siglo pasado y, sobre todo, durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Como resultado de este estrechamiento de relaciones, argelinos y turcos han incrementado su interés recíproco, como puede constatarse por la elevación de la inversión directa extranjera (IDE), el crecimiento de los intercambios turísticos y de las conexiones aéreas, el incremento de las relaciones comerciales (un 5,5% anual en los últimos 25 años) y también, por supuesto por el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas, a través de la apertura recíproca de legaciones diplomáticas, los intercambios de visitas oficiales (TABLA 1) y la concertación política en las organizaciones y foros internacionales (Organización de las Naciones Unidas (ONU), Cumbres Turquía-África, etc.).

En materia de inversión directa extranjera, la evolución ha sido espectacular, llegando Turquía a superar a Francia como inversor en Argelia por primera vez en 2017³ (Boudjedri, 26/1/2020) (Guesmia, 2022: 81–82), hecho que ha despertado recelos en el Elíseo y provocado que la prensa francesa vea con preocupación la creciente influencia turca en sus antiguos territorios, "Argelia: presa de la tentación turca" titulaba recientemente el corresponsal de *Le Monde*, Frédéric Bobin (2/7/2021). El número de empresas turcas en Argelia no ha dejado de crecer y oscila en la actualidad entre las 1.000 y las 1.300 (Hamadi, 18/12/2021), especialmente repartidas en sectores no ligados a los hidrocarburos, más valiosos si cabe para Argelia por ser el tipo de inversión extranjera más frecuente, como son la industria siderúrgica, el textil, la construcción, el turismo y la agricultura.

El comercio bilateral también se ha incrementado notablemente, pasando Turquía a ocupar el 6º puesto como proveedor de Argelia y el 5º puesto como cliente de bienes

³ También China ha superado a Francia como inversor extranjero en los últimos años (DFDA Confederación Helvética, 31.08.2021).

argelinos en 2020 (Ambassade de France en Algérie, 2021)⁴. Pero aún más importante, existe una voluntad recíproca de que estos intercambios sigan creciendo, como lo prueban los ambiciosos objetivos fijados por los presidentes A. Tebún y R. T. Erdoğan, con ocasión del Foro de negocios turco-argelino (26-28 enero 2020), de pasar de los 5.000 millones de dólares anuales de volumen de intercambio en 2019 (4.000 millones según otras fuentes⁵) a 10.000 millones en los próximos años dadas las potencialidades de ambos países (Dubessy, 27/01/2020). No obstante, la pandemia COVID-19 ha ralentizado estas y otras relaciones económicas bilaterales provocando un descenso transitorio de los volúmenes intercambiados.

Los vuelos entre los dos países se han multiplicado por 4 entre 2009 y 2019, llegando a superarse los 40 vuelos semanales entre ambos países. El número de turistas y personas de negocios argelinos que se desplaza anualmente a Turquía ronda los 300.000 visitantes, frente a 200.000 en 2017. Esta cifra ha ido creciendo en los últimos años debido a las facilidades para obtener el visado (visado electrónico y centros de visados en doce *wilayas* de Argelia, además del consulado general de Argel⁶), al atractivo turístico del país así como por el precio razonable de la estancia y el interés de determinadas formas de turismo especializado que ofrece Turquía, como el turismo médico (Algérie-Expat.com, 26/10/2021) o el turismo *halal*.

Es cierto, no obstante, que esta intensificación de las relaciones bilaterales ha tenido una dirección determinada, no equilibrada, un sesgo fuerte en el sentido de los intercambios. En concreto, si son los turistas argelinos los que se desplazan mayoritariamente a Turquía (entre 200.000 y 300.000 al año), son en cambio los hombres de negocios turcos y las empresas turcas las responsables del aumento del comercio bilateral y de la inversión directa en Argelia. Las razones de estas asimetrías evidentes proceden de las distintas características de los dos sistemas económicos, que analizamos a continuación.

Contrastes y complementariedad económica

Las dos economías presentan rasgos de fuerte contraste. La turca es una economía diversificada y competitiva, con un nivel aceptable de libertad económica y abierta desde hace mucho tiempo a los flujos de la globalización. En cambio, la argelina es una

⁴ En las relaciones comerciales argelo-turcas destaca sobre todo el rápido crecimiento de las exportaciones turcas a Argelia, que crecieron al 5,5% anualmente entre 1995 y 2020, mientras que las exportaciones francesas lo hicieron al 1,9%, las italianas al 1,7% y las españolas al 2,6%. Entre los grandes socios comerciales, sólo fue más rápido el crecimiento de las exportaciones chinas a Argelia, 14,8% (OEC-The Observatory of Economic Complexity, 2022).

⁵ Según datos de ALGEX, agencia del Ministerio de Comercio de Argelia para la promoción de las exportaciones (citado en Dib, 27/01/2020b).

⁶ En octubre de 2021, la embajadora turca en Argelia, Mahinur Özdemir, anunció la próxima apertura de un Consulado en Orán, segunda ciudad del país. Esta decisión fue ratificada con ocasión de la visita del presidente Tebún a Turquía en mayo de 2022.

economía casi mono-exportadora, escasamente diversificada,⁷ poco competitiva,⁸ con un nivel bajo de libertad económica⁹ y cerrada durante décadas a la globalización.¹⁰ De hecho, Argelia es la segunda economía más grande del mundo que no forma todavía parte de la OMC¹¹ y sólo participa en dos Zonas de Libre Comercio, la Gran Zona Árabe de Libre Comercio y el Acuerdo de Asociación Euro-Mediterráneo, frente a las 23 áreas librecambistas de las que forma parte Turquía¹².

⁷ De acuerdo al Economic Complexity Index ECI del Observatory of Economic Complexity, OEC, Argelia ocupaba en 2019 la posición 112 de 127 países (-1.19), mientras que Turquía lo hacía en la posición 38 de 127 (+0.58) en una escala que va de +2 (máx. complejidad) a -2 (mínima complejidad) (OEC, 2020); puede consultarse en el sitio web: <https://oec.world/en/rankings/eci/hs6/hs96?tab=table>, [consulta: 28 de noviembre de 2022].

⁸ Según el Global Competitiveness Report del año 2019 que elabora el World Economic Forum, Turquía ocupaba el puesto 61 de 141 con una puntuación de 62,1 sobre 100 en el Índice Global Competitiveness 4.0, mientras que Argelia ocupaba el puesto 89 de 141 con una puntuación de 56,3 sobre 100 en el mismo índice (WEF, 2019), consultable en el sitio web http://www3.weforum.org/docs/WEF_TheGlobalCompetitivenessReport2019.pdf [consulta: 28 de noviembre de 2022].

⁹ Según el Index of Economic Freedom of the World elaborado por el Fraser Institute y el Economic Freedom Network de Canadá para el año 2020, Argelia ocupaba el puesto 157 de 165 países en libertad económica con 5,12 puntos sobre 10 (en el grupo “Menos libre” y entre los 10 últimos del 4º y último cuartil), mientras que Turquía se situaba en la posición 112 de 165 economías analizadas con 6,52 puntos sobre 10 (3er cuartil de libertad económica), (Fraser-Institute et al., 2020). Consultable en el sitio web: <https://www.fraserinstitute.org/economic-freedom/map?geozone=world&year=2020&page=map>. [consulta: 28 de noviembre de 2022].

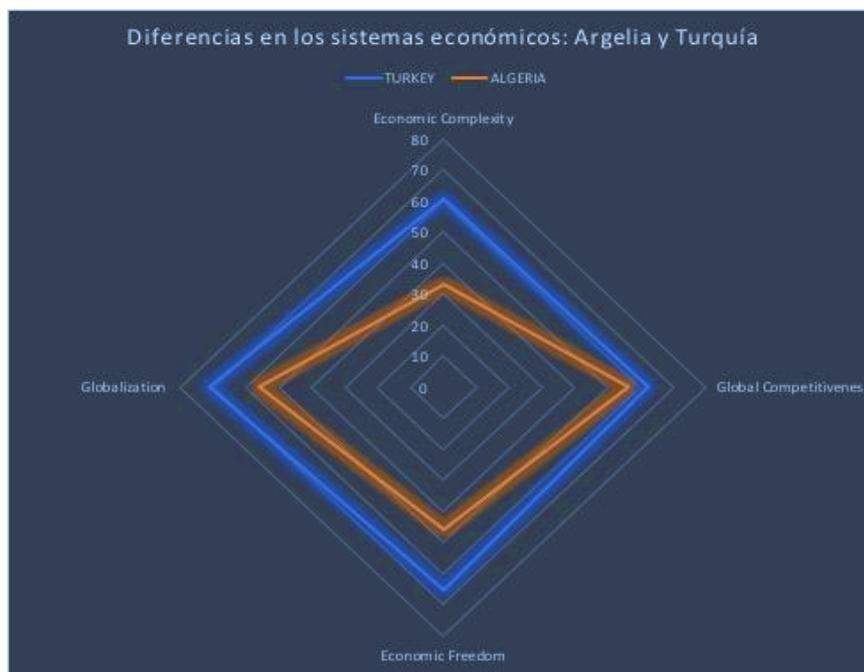
Mucha mayor diferencia se encuentra en el Ease of Doing Business Index del Banco Mundial, ya que Turquía ocupaba la posición 33 en facilidad de hacer negocios y Argelia la posición 157 de un total de 190 países analizados (BM, 2019), si bien este Índice dejó de publicarse en 2021 a causa de la manipulación de los datos, véase <https://www.doingbusiness.org/en/rankings> [consulta el 28 de noviembre de 2022].

¹⁰ De acuerdo al Índice KOF de Globalización elaborado con datos de 2019 por el centro suizo ETHZ para medir en una escala de 0 a 100 los países más globalizados (política, económica y socialmente), Argelia recibía 56 puntos de 100 y Turquía 71 sobre 100 (KOF, 2021); puede consultarse en el sitio: <https://kof.ethz.ch/en/forecasts-and-indicators/indicators/kof-globalisation-index.html#> [consulta: 28 de noviembre de 2022].

¹¹ No obstante, Argelia es miembro observador de la organización y se encuentra en la fase de adhesión a la OMC. El proceso negociador (*Working Party*) se inició en 1987, si bien se encuentra atascado desde 2014.

¹² Actualmente Argelia está en el proceso de adherirse a una tercera área de libre cambio, la nueva ZLECAF, Zona de Libre Cambio Continental Africana, creada por la Unión Africana.

GRÁFICO 1: DIAGRAMA RADIAL DE DIFERENCIAS ECONÓMICAS Y COMERCIALES ENTRE ARGELIA Y TURQUÍA



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del OEC (2021), KOF Foundation (2021), World Economic Forum (2020) y Fraser Institute (2021).

En el GRÁFICO 1 se aprecia que la mayor diferencia entre las dos economías se da en términos de Complejidad Económica, que mide el valor del conocimiento en la producción de bienes y servicios de un país (Economic Complexity Index). Al ser la economía argelina una economía petrolera y gasística, el indicador de complejidad económica, negativo (-1,19), evidencia una participación muy baja del conocimiento y un nivel bajo de agregación de procesos productivos en la generación de productos y servicios. Inversamente, la relación contraria se da en Turquía, que posee una economía mucho más diversificada y no petrolera, por lo que las actividades productivas son en general bastante más complejas (+0.58). También es importante la diferencia en términos de Libertad Económica, puesto que al ser la argelina una economía mucho más cerrada está situada en los puestos bajos de las tablas mundiales que miden la libertad para hacer negocios (5,12 puntos sobre 10, en el puesto 157 de 165, en el cuartil “Menos libre” del The Economic Freedom of the World Report), mientras Turquía ocupaba el puesto 112 de 165 con 6,52 puntos sobre 10. Por otra parte, las diferencias son menores entre ambos países tanto en el nivel de Globalización -- si bien les separan 15 puntos del Índice KOF (56 frente a 71 puntos, en una escala de 0 a 100) -- como, sobre todo, en Competitividad Global (56,3 puntos de Argelia frente a 62,1 puntos de Turquía, en una escala de 0 a 100).

Un elemento que ilustra bien las diferencias en la apertura o cierre económico de las dos economías es el funcionamiento del sector del turismo internacional. A pesar de que Argelia cuenta con un potencial turístico enorme, reconocido por entidades

especializadas como la Organización Mundial del Turismo (OMT)¹³, y la empresa líder Lonely Planet,¹⁴ el desarrollo del sector está sólo en sus primeros pasos, lastrado por un fuerte control público y mala gestión, por lo que el número de visitantes internacionales y los ingresos por turismo son bajísimos. De hecho, las llegadas de viajeros del exterior (2.4 millones) son inferiores a los desplazamientos por turismo nacional (3.6 millones) y mucho menores que las salidas de turistas argelinos al extranjero (casi 6.0 millones), según datos de la OMT correspondientes a 2019. No es extraño por tanto que los ingresos por llegadas de turistas no supongan más que el 0,1 % del PIB del país, unos 175 millones de dólares al año (OMT-UNWTO, 2021a). En cambio, en el caso de Turquía, este sector turístico es muy relevante, está muy desarrollado desde hace décadas y permite generar unos ingresos apreciables que revierten en las arcas del estado. Turquía recibió algo más de 50 millones de turistas en 2019, frente a los algo menos de 10 millones de salidas turísticas por parte de viajeros turcos. Esos turistas extranjeros dejaron en Turquía unos 42.000 millones de dólares en gastos de viaje y transporte en 2019 y contribuyeron a generar el 5,6% del PIB turco (OMT-UNWTO, 2021b).

Considerando el transporte aéreo en su conjunto, no sólo el turismo, sino también los vuelos por razones de trabajo, el contraste no puede ser mayor. Según datos de la Organización de la Aviación Civil Internacional, en Argelia se embarcaron 6,75 millones de pasajeros en el año 2019, frente a los 111 millones de viajeros embarcados en Turquía durante el mismo año, esto es, 16 veces más. No es de extrañar, por tanto, que la compañía turca de bandera, Turkish Airlines, se encuentre entre los 10 primeros grupos aéreos del mundo (8º, con un 3% de la cuota mundial de RPK) y que los aeropuertos de Estambul y de Antalia estén actualmente entre los 10 primeros del mundo en número de pasajeros (6º y 7º) (cifras de octubre 2021) (OACI-ICAO, October/2021).

Otro elemento que permite visualizar estas diferencias es la IDE que recibe cada país. Según datos de la Conferencia de Naciones Unidas NACIONES UNIDAS para el Comercio y el Desarrollo, CNUCED-UNCTAD, correspondientes a 2020, la IDE de Turquía fue casi 7 veces superior a la de Argelia, en torno a 7.880 frente a 1.125 millones de dólares, mientras que el stock acumulado de IDE en Turquía era para el mismo año de 211.573 millones de dólares frente a los 33.086 millones de Argelia (CNUCED-UNCTAD, 2021a, 2021b). Por último, la capitalización bursátil nos da una imagen totalmente concluyente de esta comparación entre una economía abierta y una cerrada. La capitalización bursátil de Turquía entre 2018-2020 suponía de media el 35,3% de su PIB, mientras que la capitalización bursátil de Argelia representaba en el mismo período el 0,2% de su PIB (CEIC Data, 2021; TheGlobalEconomy.com, 2021).

¹³ En 2017, Argelia y la OMT firmaron un Plan de Asistencia Técnica para el desarrollo de instrumentos de medición estadística del Turismo y la capacitación de profesionales. El secretario general de la OMT, Taleb Rifai y el ministro argelino de Turismo, Abdeluahab Nouri, coincidieron en el "fuerte potencial que representa el turismo para Argelia" (OMT, 2017), véase: <https://www.unwto.org/archive/africa/press-release/2017-02-24/algeria-kicks-1st-unwto-regional-capacity-building-programme-tourism-statistics> [consulta: 28 de noviembre de 2022].

¹⁴ Argelia fue clasificado como el primer país del mundo en potencial de turismo de aventura por la British Backpacker Society, BBS, para Lonely Planet en 2020, véase: <https://www.lonelyplanet.com/articles/algeria-backpacking-adventure-destination> [consulta: 28 de noviembre de 2022].

Pese a estas diferencias sustanciales, existe una complementariedad interesante entre las dos economías que ha permitido que la cooperación económica adquiriera el máximo protagonismo a medida que mejoraban las relaciones políticas. Tanto es así que, como veremos a continuación, la dimensión económica se ha convertido en el “*single-issue*” o dimensión única a la que se orientan las relaciones bilaterales argeloturcas en los pasados veinte años.

***Single-issue cooperation:* las relaciones económicas unidimensionales**

Dicho de manera simple, Argelia ve en las empresas turcas una vía de entrada de *know-how* y de inversión directa extranjera para la realización de obras públicas y, sobre todo, para proyectos industriales conjuntos, como los partenariados que prevé la legislación argelina, en los que el Estado, según la famosa regla 51%-49%, mantiene el control de las “*joint-ventures*” con empresas extranjeras en los sectores estratégicos.¹⁵ Para Argelia, estas inversiones son tanto más importantes cuanto que Turquía, a diferencia de muchos países occidentales, no concentra las inversiones en el sector de los hidrocarburos, sino al margen de este y de forma muy diversificada. Argel valora especialmente la capacidad de estas inversiones de generar empleo y diversificar la economía, aumentando a la vez la capacidad exportadora del país y permitiendo ahorrar en las importaciones.

Por su parte, las empresas turcas ven en Argelia la posibilidad de acceder de manera barata y segura a los mercados europeos y al mismo tiempo una forma de explorar las rutas de entrada en los mercados del África subsahariana. Como vamos a ver, la complementariedad comercial se extiende también al campo energético y derivados, ya que Turquía es un país importador neto de hidrocarburos¹⁶ y Argelia es un exportador líder de gas natural y, en menor medida, de petróleo. Sin embargo, el *know-how* de Turquía en este sector no es despreciable al ser un gran nodo o *hub* internacional de energía con experiencia en las negociaciones sobre el tránsito de gasoductos y oleoductos intercontinentales y poseer una red de refinerías propias. Este conocimiento

¹⁵ Hasta la reciente reforma legislativa de finales de 2019, el control estatal de las “*joint-ventures*” era total debido a la famosa regla 51-49% implantada en 2009. A raíz de esta reforma adoptada en la Ley de Presupuesto 2020, la regla del 51-49% sólo se aplica a aquellas inversiones extranjeras que tengan lugar en los sectores estratégicos, definidos como: gas y petróleo, minas, defensa y productos farmacéuticos. Esta medida también busca satisfacer parte de las demandas de la OMC y facilitar el proceso de admisión a la organización internacional, (Bellour, 12/03/2020).

¹⁶ Turquía produce unos 62.000 b/d de petróleo, lo que sólo cubre el 7% de su consumo (970.000 b/d). Depende por tanto de las importaciones de petróleo y productos derivados de países vecinos como Irak, Irán y de países como Rusia, Kazajistán y Arabia Saudí (AIE-IEA, 2021). En cuanto al gas natural, la tendencia es la misma pero más acusada todavía, pues la producción turca es mínima y el país necesita importar casi la totalidad (99%) para cubrir un consumo que crece rápidamente (AIE-IEA, 2021). La mayor parte del gas importado por Turquía llega por gasoductos de Rusia, Irán y Azerbaiyán, y un 15% aproximadamente es gas natural licuado, GNL, que llega en barco. Casi la mitad del gas licuado importado procedió de Argelia (7%) en el período 2015-2019, (AIE-IEA, 2021).

turco del sector permite a ambos países desarrollar proyectos conjuntos en la industria petroquímica, como el de Ceyhan.

Desde entonces, el tema central de la agenda en las reuniones bilaterales han sido las cuestiones económicas que no han dejado de crecer en importancia. Ya sea la siderurgia, el textil, la automoción, la construcción, la petroquímica o la energía, los ámbitos de la cooperación económica no han hecho más que expandirse. Si bien otros países han considerado poco interesante la regla argelina del 51-49% vigente hasta hace 3 años (2019), las empresas turcas no la han considerado un grave obstáculo. Al contrario, se han lanzado a constituir partenariados del tipo *joint-ventures* que operan tanto en Argelia, como en Turquía y que incluso podrían funcionar en otros países como la empresa conjunta de exploración de gas y petróleo, anunciada a finales de 2022.

Junto a las grandes empresas turcas que vamos a describir más abajo, se instalan en suelo argelino, otras muchas empresas auxiliares que sobrepasan el millar y que han hecho necesaria, entre otras cosas, la apertura de nuevos consulados, como el de Orán, segunda ciudad económica del país, para atender a todos esos trabajadores, empresarios y cuadros medios venidos de Turquía.

La siderurgia y la industria de fertilizantes son dos nichos en los que Argelia presenta importantes ventajas competitivas. Ambas son intensivas en energía, que Argelia posee en abundancia. Una requiere mineral de hierro y la otra precisa minas de fosfatos, recursos ambos con los que cuenta Argelia sobradamente, aunque están infra explotados. Por estas razones, grandes empresas turcas, cuyo máximo exponente es Tosyali Holding, se han instalado en Argelia para producir y exportar acero y fertilizantes. La producción de acero de la nueva acería emplazada en Arzew, cerca de Orán, a cargo de la sociedad mixta Tosyali Iron & Steel se sumará a la de la planta existente en El Hadjar, en el este de Argelia y servirá para suministrar la materia prima a los sectores de la construcción, la automoción y a miles de PYMES auxiliares.

En la construcción, también hay enormes empresas turcas que ya trabajan en otros países del continente africano, como Etiopía, Senegal o Somalia, que han sabido aprovechar la enorme oferta de proyectos que el estado argelino ha sacado a concurso en los últimos años, al calor del maná petrolero y de la subida del precio de los hidrocarburos. Durante los años del boom petrolero del presidente Buteflika el mercado de obra pública creció enormemente en todas las direcciones: carreteras y autopistas, viviendas públicas y hospitales, la gran mezquita de Argel, los metros y tranvías en las principales ciudades, así como distintas desaladoras. Si bien en los primeros años los proyectos se repartieron entre empresas chinas, europeas, argelinas y turcas, en los últimos años han sido las empresas turcas (Özgun, FEMA, Dekinsan, Atlas Génie Civil, etc.) las que se han hecho con la parte del león, provocando un fuerte malestar en el sector argelino (Batache, 24/07/2020).

En el textil, Turquía tiene una gran ventaja comparativa y una experiencia en el mercado internacional que permite a sus empresas instalarse fácilmente en Argelia y aprovechar la cercanía al mercado africano y europeo. Ha sido el caso del grupo turco Taypa, que a

través de su empresa Intertay aportó el 49% del capital para constituir la sociedad mixta argelo-turca Tayal. Este *joint-venture* inauguró a principios de 2018 un megacomplejo textil en Relizane, al oeste de Argelia, en un espacio de 250 hectáreas, contando con fuente de energía propia y una depuradora de agua para dar empleo a 10.000 trabajadores y exportar hasta el 60% de su producción.

En petroquímica, como decíamos más arriba, una empresa conjunta argelo-turca producirá plásticos y derivados como el polipropileno en la planta de Ceyhan, Turquía. La argelina SONATRACH aportará el gas metano como materia prima y junto con la turca Renaissance fabricarán esta fibra plástica muy utilizada en la industria de la automoción, en dispositivos médicos y en la industria del textil. Como puede entenderse, esta planta producirá un derivado plástico que puede ser utilizado tanto en otros proyectos conjuntos, como en la fabricación de ropa de Relizán, como en la de automóviles en donde Turquía no sólo es líder, sino que acaba de lanzar su propia marca nacional de automóviles, Togg. Argelia, que es un enorme importador de vehículos y de componentes, está muy interesada en la instalación de plantas de automóvil,¹⁷ por lo que las posibilidades de colaboración en este sector son importantes.

Por último, en el sector de la energía, el último en ser abierto, la argelina SONATRACH y la turca Donmez han suscrito en noviembre de 2022 un acuerdo para constituir una sociedad conjunta de exploración *offshore* de gas y petróleo. Evidentemente, Turquía tiene un gran interés en no perder la carrera de explotación de hidrocarburos en el Mediterráneo oriental en donde se han descubierto varios yacimientos tanto en aguas del Mar Egeo, como junto a las costas de Chipre, Líbano e Israel. Las costas de Libia son el teatro de la máxima rivalidad en la que Turquía defiende sus intereses frente a los de Egipto y Francia. Es en esa disputa en la que Ankara necesita de la cooperación del gigante argelino SONATRACH, primera compañía de hidrocarburos de África.

Un papel central en estas relaciones lo han desempeñado los foros, exposiciones y salones de empresa celebrados bien entre Turquía y el continente africano o la UA, bien a nivel bilateral entre los dos países. Como materialización de su política africana, Turquía utiliza con gran habilidad la diplomacia económica multilateral, en la que destacan los Foros continentales Turquía-África. Pues bien, Argelia ha participado activamente en los sucesivos Foros continentales Turquía-África o Turquía-Unión Africana, asumiendo un papel constructivo y colaborador. En concreto, los representantes argelinos han destacado el papel positivo de Turquía en el continente y han hecho valer la posición privilegiada de Argelia como segundo socio comercial africano más importante para Turquía después de Egipto.¹⁸ Recientemente, Argelia asistió a la tercera cumbre del Partenariado Turquía-África que tuvo lugar en Estambul entre el 17 y el 18 de diciembre de 2021.

En cuanto a los foros, ferias y salones bilaterales, también han cobrado gran dinamismo. Así, por ejemplo, el último salón industrial turco-argelino tuvo lugar en enero de 2022

¹⁷ El último gran grupo de automoción en instalarse en Argelia es el grupo Stellantis (fusión de PSA y Fiat-Chrysler), propietario de 14 marcas de automóviles. En la nueva planta de Orán fabricará próximamente turismos y vehículos utilitarios, así como componentes para los mismos (Agence Ecofin, 13/10/2022).

¹⁸ Véase a este respecto en este número de la revista el artículo dedicado a las relaciones turco-egipcias.

en Orán, Argelia. Pero el motor de estos encuentros económicos bilaterales es, sin duda, el Foro empresarial Turco-Argelino, cuya primera reunión tuvo lugar en noviembre 2014¹⁹ y que ha sido un instrumento muy importante para la potenciación comercial y el desarrollo de las inversiones, así como para la renovación de los acuerdos sobre energía.²⁰ Hasta ahora, a cada uno de los tres Foros celebrados en Argelia (Nov.2014, Feb.2018 y En.2020) ha asistido en persona el mismo presidente R.T. Erdoğan, aprovechando en cada ocasión su visita oficial, para darles mayor relevancia si cabe.

La voluntad política se reafirma cada vez y refuerza la agenda económica de las relaciones bilaterales. El ministro argelino Ahmed Zeghar afirmaba recientemente que las "inversiones turcas en Argelia se multiplican gracias a las buenas relaciones argelo-turcas" (L'Evènement, 21/10/2021). Por su parte, el presidente del Consejo de Empresas argelo-turco, el empresario turco Fuat Tosyali, llamó en 2018 a la creación de una Zona de Libre Cambio entre los dos países con ocasión del Segundo Foro de empresas Argelo Turco celebrado el 27 de febrero de 2018 (Chellouf, 28/02/2018). Esta petición fue retomada por el propio presidente turco Recep Tayyip Erdoğan quien afirmó que "debía firmarse lo antes posible, iniciándose sin demora las negociaciones", durante su visita oficial a Argelia en el marco del Tercer Foro de Empresas celebrado del 26 al 29 de enero de 2020 Algérie (Dib, 27/01/2020b).

Por su parte, Argelia, que no cuenta con empresas privadas competitivas del nivel de las turcas, no ve de momento el mismo interés en una zona de libre comercio, especialmente después del decepcionante balance que este país extrae del acuerdo de libre asociación con la UE, al que llama a revisar recurrentemente.

Otros vectores de acercamiento

En términos políticos y de diplomacia, la aproximación entre estos dos países no ha sido fácil ni rápida. Como ya hemos explicado, la ausencia de apoyo turco a la causa nacionalista argelina en su lucha contra Francia congeló las relaciones bilaterales durante un tiempo considerable. Además, los modelos de política exterior de ambos países fueron diametralmente opuestos. Turquía fue el primer país musulmán en reconocer a Israel (1949), mientras que Argelia aún no lo ha reconocido y durante la Guerra fría Israel buscó siempre equilibrar su enemistad con los países árabes manteniendo buenas relaciones con Turquía.

¹⁹ Anteriormente venía funcionando el Consejo de Negocios argelo-turco, creado en 1992.

²⁰ Aprovechando el Foro de empresa turco-argelino de 2020, Argelia y Turquía firmaron en el ámbito de la energía el acuerdo de renovación por 5 años de GNL, por el que Argelia garantiza el aprovisionamiento de este recurso a Turquía hasta 2025. Paralelamente, se firma en noviembre de 2018 un acuerdo entre SONTATRAC y RONESANS para construir dos polos petroquímicos, uno en Ceyhan (Turquía) y otro en Arzew (Argelia) capaces de producir grandes cantidades de plásticos propileno y polipropileno, (Dib, 27/01/2020a). Al parecer, la concesión de este proyecto petroquímico a Turquía provocó la cólera de Francia, pues la empresa francesa Total iba a desarrollarlo inicialmente junto con la argelina SONATRACH.

Los regímenes políticos también diferían considerablemente, salvo en la relevancia de las Fuerzas Armadas (FFAA) en ambos sistemas políticos. El laicismo turco y la radical separación de religión y política en Turquía estaban en las antípodas del confesionalismo árabe y en particular argelino, de un nacionalismo compatible con el islam como religión de Estado. Sin embargo, la llegada al poder del AKP en 2002 empezó a difuminar algunas de esas diferencias: borrando ciertas normas de estricto secularismo como la prohibición del uso del *hiyab* en espacios públicos (2013), incrementando el peso de los actores religiosos (el Movimiento Gülen, primero y luego los Hermanos Musulmanes), reduciendo el papel de guardián republicano de las FFAA o transformando el sistema parlamentario en un sistema presidencial (elección directa del presidente y abolición del cargo de primer ministro) a través de la nueva Constitución de 2017.

Con todo, estas aproximaciones no pueden diluir el hecho de que Argelia haya visto con malos ojos el apoyo que la Turquía del AKP ha venido dando a los movimientos islamistas en todo el mundo árabe. Argelia, un régimen bajo la influencia de una institución militar muy secularizada, que venía de atravesar un largo conflicto armado (1992-2001) contra grupos islamistas insurgentes, no podía más que recelar del respaldo internacional que la constelación de movimientos y organizaciones ligados a los Hermanos Musulmanes recibían desde Ankara.

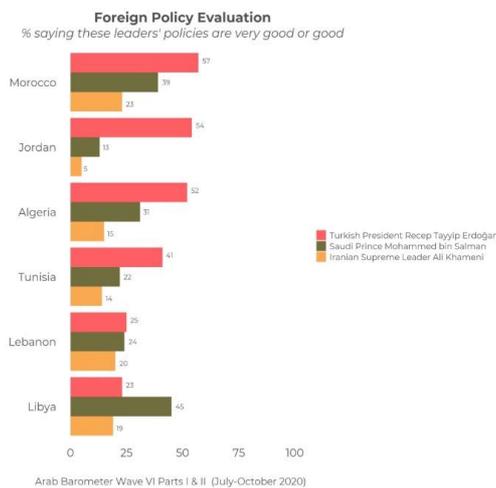
Pero el factor que quizá más ha contribuido a aproximar a Turquía al norte de África y en concreto a Argelia ha sido el Neo-Otomanismo, acompañado de una “Política Exterior Africana”, esta última una innovación considerable en las relaciones exteriores de la República de Turquía. Entendemos aquí por Neo-Otomanismo, aunque negado por los responsables oficiales turcos (por ej. el ministro de Asuntos Exteriores Davutoglu), el giro en política exterior hacia los territorios históricamente controlados por el Imperio Otomano (Norte de África, Oriente Medio y Balcanes) que rompe con la anterior orientación pro-europeísta de Turquía, así como una concentración de los poderes del Estado en el jefe del ejecutivo²¹. La segunda, la Política Africana de Turquía, sería una política novedosa y de bastante éxito, diseñada antes incluso de la llegada del AKP, en 1998 y desarrollada con fuerza ya con los islamistas en el poder. Los resultados resultan espectaculares, tanto es así que para algunos observadores han superado claramente las expectativas: tanto por el crecimiento del volumen de los intercambios comerciales (multiplicados por 5 entre 2003 y 2021, al pasar de 5,4 a 25,3 mil millones de dólares) como por la apertura de 31 nuevas embajadas en África (en 2002 eran 12 y en 2021 son ya 43) (Ibrahim, 26/11/2021). Turquía es miembro observador de la Unión Africana desde 2005 y a partir de 2008 ha puesto en marcha las cumbres Turquía-África o Turquía-Unión Africana para mostrar que es una potencia de carácter global con enorme ambición en el continente. No es de extrañar, en consecuencia, que al año siguiente, en 2009, Turquía fuera elegida miembro no permanente del Consejo de Seguridad de NACIONES UNIDAS con el apoyo de los países africanos y, por tanto, de Argelia.

²¹ Es cierto que se ha abusado del concepto de “neo-otomanismo” para hacer una crítica ideológica y desmesurada de la política exterior turca, véase a este respecto el fundado análisis de Danforth (2020) así como el capítulo introductorio a este monográfico escrito por Carmen Rodríguez López y María Lois, en el que se discute profusamente el concepto de “neo-otomanismo” así como el de “eurasianismo” en su aplicación a la política exterior turca.

La iniciativa turca de estabilización para Somalia en los años 2000 fue un punto de inflexión importante que ayudó a visibilizar a Turquía como actor en África. No en vano, Turquía cuenta en Mogadiscio con la base militar más importante fuera de su territorio desde 2017²². Sin embargo, en la actualidad, las autoridades turcas aspiran a superar la experiencia somalí y ampliarla considerablemente en el terreno de la cooperación política y de seguridad (Özkan, 2014: pássim). Es precisamente en este terreno, en el que Turquía va a ir adquiriendo un protagonismo en la región del Sahel, colindante con Argelia, por medio de acuerdos militares con países como Chad y Níger, que se suman a su presencia en Libia (Ibrahim, 26/11/2021). No casualmente, Argelia es considerada por Turquía como la puerta de entrada al continente africano, como una pasarela para que sus empresas puedan llegar al gran mercado subsahariano, empezando por el Sahel.

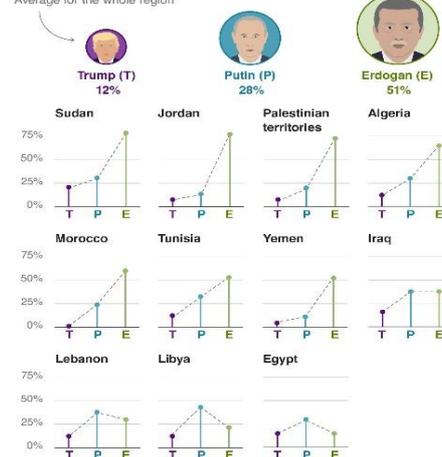
Turquía ha sabido aprovechar muy bien que su país cuenta con una opinión pública favorable en muchos países del Sur Global, en países africanos y especialmente en los países árabes. Un instrumento de *soft power* muy eficaz están resultando ser las series televisivas turcas que son del gusto de los espectadores argelinos y que, a decir de muchos están superando a los clásicos “culebrones” egipcios. Las producciones turcas no sólo disponen de recursos técnicos modernos, sino que ofrecen narrativas liberales, alternativas a las muy conservadoras egipcias. Es interesante también que no sólo triunfan los culebrones sobre historias de amor, sino también las series de corte histórico dedicadas al Imperio Otomano. Además, los cánones de belleza e incluso los nombres de los protagonistas resultan más parecidos a los argelinos que los egipcios (Lebdjaoui, 15/05/2020).

ILUSTRACIONES 1 Y 2: VALORACIÓN DEL PRESIDENTE ERDOĞAN EN ARGELIA



Trump loses to Putin. Both dwarfed by Erdogan

Proportion with a positive view of...
Average for the whole region



Fuentes: Ilustración 1, [Arab Barometer \(VI wave, 2020-21\)](#) e Ilustración 2, [BBC-Arab Barometer](#) (2019)

Como se puede apreciar en las ILUSTRACIONES 1 Y 2, Argelia no es ninguna excepción a la turcofilia. Según una encuesta recientemente realizada a 20.000 personas de 6 países

²² Excluyendo las fuerzas turcas acantonadas en el Norte de Chipre.

árabes, incluyendo a Argelia, Recep Tayyip Erdoğan sigue siendo un líder político apreciado, mucho mejor valorado que otros líderes regionales (el príncipe heredero Salmán o el Ayatolá Ali Jamenei), salvo en Libia donde el mejor visto era el saudí (Arab Barometer wave 6, 2020-2021, recogido en (Snell, 20/04/2021)). Y lo mismo puede decirse cuando se lo compara a otros líderes mundiales, como Donald Trump o Vladimir Putin. El turco obtuvo un 51% de aprobación entre los 25.000 encuestados de 11 países árabes, Argelia entre ellos, mientras que Putin sólo alcanzó el 28% y Donald Trump el 12% de popularidad (Arab Barometer, 2019, recogido en (Daily Sabah, 24/06/2019)).

Como quiera que sea, bien propulsadas por la complementariedad de los sistemas económicos, bien alimentadas por la mutua voluntad política (la política africana de Turquía), por cierta aproximación en los sistemas políticos o por la popularidad del presidente Erdoğan y de la cultura turca, lo cierto es que a partir de 1985-86, coincidiendo con las disculpas presentadas por Turquía con respecto a la independencia de Argelia, los dos países dejan atrás una larga era de distanciamiento e inician intercambios diplomáticos al máximo nivel.

TABLA 1 Visitas Oficiales de máximo nivel entre 1985 y 2022

	FECHA Visita oficial	Máxima Autoridad	CARGO
Delegación argelina a Turquía	Abril 1986	Abdelhamid Brahimi	Primer ministro
Delegación argelina a Turquía	2-4 Febrero 2005	Abdelaziz Buteflika	Presidente
Delegación argelina	15-16-17 Mayo 2022	Abdelmayid Tebún	Presidente
Delegación argelina	9 Agosto 2022	Aimén Benabderrahman	Primer ministro
Delegación turca a Argelia	4-6 Febrero 1985	Torgut Özal	Primer ministro
Delegación turca a Argelia	Enero 1988	Kenan Evren	Presidente
Delegación turca	Enero 1999	Suleyman Demirel	Presidente
Delegación turca	Mayo 2006	R.T. Erdoğan	Primer ministro
Delegación turca	Junio 2013	R.T. Erdoğan	Primer ministro
Delegación turca	Noviembre 2014	R.T. Erdoğan	Presidente
Delegación turca	Febrero 2018	R.T. Erdoğan	Presidente
Delegación turca	Enero 2020	R.T. Erdoğan	Presidente

Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la TABLA 1, es precisamente entre 1985 y 1986 cuando despegan estos intercambios al máximo nivel, continuados luego por Turquía (1988, 1999) pero que no tienen continuidad por el lado argelino (salvo la solitaria visita del primer ministro Brahimi en 1985) hasta la llegada al poder del presidente A. Buteflika en 1999 y su visita en 2005 a Turquía. Es precisamente en 2006, aprovechando la visita oficial de

Erdoğan, cuando Argelia y Turquía firmaron el Tratado de Amistad y Cooperación que venía a actualizar el precedente y poco desarrollado Acuerdo de Cooperación Económica, Científica y Técnica de 1983 (en vigor desde 1984). La firma de este Tratado de 2006 ha supuesto un impulso notable a las relaciones bilaterales entre los dos países, como se aprecia también en la TABLA 1, por el aumento y regularidad de las visitas oficiales, especialmente de delegaciones turcas a Argelia (2013, 2014, 2018 y 2020), aunque, a diferencia del periodo precedente, Argelia ahora sí ha correspondido con fuerza realizando dos visitas casi seguidas en 2022.

¿Convergencia nacionalista en política exterior?

Argelia y Turquía son dos países conocidos por su nacionalismo, por lo que no puede sorprender que sus políticas exteriores reflejen también el ideario nacionalista de sus regímenes. Lógicamente, el nacionalismo en política exterior de dos países no tiene por qué conducir a posiciones políticas similares y ocurre a menudo que puede llevar al conflicto cuando existen diferencias sustanciales u objetivos contradictorios entre los países.

Ahora bien, en el caso de Argelia y Turquía, no hay discrepancias mayores de tipo territorial ni rivalidades sobre la hegemonía en una región o subregión determinada. Tampoco hay contenciosos históricos producto del Eyalato otomano en Argelia ni población importante asentada en el territorio del otro país. Nada que les oponga políticamente más allá de sus divergencias con respecto al islamismo político, pero sí diferentes complementariedades económicas como hemos resaltado anteriormente.

Otro aspecto que tiende a unir a turcos y argelinos es la sensación de sentirse incómodos e insatisfechos en sus respectivas vecindades. Argelia ha de moverse entre un Marruecos cada vez más belicoso y agresivo (ruptura diplomática del 24/08/2021 y reanudación de hostilidades con el Frente Polisario desde noviembre de 2020) y una Francia con la cual las relaciones son a menudo conflictivas por motivos muy diferentes (historia memorial, migración, seguridad, etc.), que también incluyen el apoyo francés a Marruecos en la cuestión del Sáhara Occidental. Además, las relaciones UE-Argelia no han dejado de ser difíciles, como demuestra el hecho que Argelia, insatisfecha con el acuerdo de asociación UE-Argelia de 2005 ha pedido muchas veces su renegociación y varias moratorias para su entrada en vigor.²³ Por su parte, la apuesta por Europa de

²³ Primeramente, Argelia pidió a la UE una prórroga parcial para la entrada en vigor de la Zona de Libre Comercio UE-Argelia prevista para el 1 de septiembre de 2017 hasta el 1 de septiembre de 2020, de modo que la eliminación de aranceles no afectara a los sectores del automóvil, el acero, el textil y los productos farmacéuticos. Posteriormente, Argelia solicitó la revisión del acuerdo y una nueva moratoria para completar la Zona de Libre Comercio en 2020, aduciendo las pérdidas que el acuerdo genera en su economía (Cordall, 31/08/2020) y (Capital.fr, 21/09/2020). Además, en el período 2014-2021, Argelia tuvo que poner restricciones a la importación de mercancías incluidas las de la UE a causa de la caída drástica de los ingresos de hidrocarburos. Esto causó malestar en los países y empresas europeas que se vieron afectados, (Benantar, 2016: 75).

Turquía, por retomar el título de la obra de C. Rodríguez López (2007), no ha tenido éxito de momento y se encuentra en un compás de espera. Efectivamente, Turquía ha visto rechazada su entrada en la UE, al suspenderse en noviembre de 2016 y *sine die* las negociaciones de adhesión y afirmarse en 2017 que no cumplía los requisitos de Copenhague. Es cierto, que las reticencias a su entrada datan de al menos la década anterior, ya que al poco de iniciarse las negociaciones (2005), las autoridades de Francia y Alemania expresaron sus reservas. Además, Turquía tiene numerosos vecinos incómodos como Irak y Siria y, más lejos, Egipto y Arabia Saudí, países que en general ven con malos ojos la presencia turca en Oriente Medio y especialmente en el mundo árabe. A los que hay que añadir Irán y Grecia, como tampoco son fáciles vecinos por razones diferentes Armenia, y más lejos Rusia e Israel. Esta situación de incomodidad en sus respectivos vecindarios hace que ambos países busquen maneras de contrapesar (*balance of power*) las presiones que reciben.

Argelia y Turquía comparten una serie de principios de derecho internacional que reafirman con fuerza en sus relaciones internacionales: la no injerencia en el sentido clásico,²⁴ la soberanía nacional, la afirmación de sus fronteras nacionales y la defensa firme de la integridad territorial. Tales posturas derivan de una historia inmediata que está muy presente en las cancillerías diplomáticas: la ocupación extranjera temporal y la colonización. Por esa razón, Turquía y Argelia reaccionan vivamente a cualquier insinuación sobre el origen de su estatalidad (como las alusiones francesas a la creación colonial de Argelia) o al posible ejercicio de autodeterminación de sus minorías (kurdos y bereberes). Los políticos turcos suelen responder a quienes les preguntan por los kurdos que sus interlocutores padecen “el síndrome de Sèvres”, lo que refleja la pervivencia de un sentimiento de asedio e inseguridad que procede a la vez del exterior y del interior.²⁵ Con todo, la aplicación de estos principios de no injerencia e integridad territorial también ha provocado que la Liga Árabe, de la que naturalmente es miembro Argelia, condene rotundamente las operaciones turcas de ocupación militar del norte de Siria (2018-2019), así como a la injerencia turca en el conflicto de Libia (2015-).

Como parte del acercamiento puede observarse que los dos países mantienen actualmente posiciones similares en asuntos como las relaciones con las grandes potencias, pese a que cada uno ha estado situado dentro o cerca de cada uno de los dos bloques durante la Guerra fría: Argelia, no alineada pero socialista; Turquía, dentro del campo atlantista y de la OTAN. La desconfianza hacia las grandes potencias es extensiva en este caso a la potencia colonial francesa, por parte tanto de Argelia como de Turquía, en este caso por su rivalidad histórica en el Mediterráneo que hoy se proyecta sobre el Mediterráneo oriental, el Mediterráneo central y occidental, así como también de manera incipiente sobre el Sahel. En este sentido, puede decirse que Turquía se ha

²⁴ Si bien puede alegarse que, en el caso de Turquía, esta defensa es más bien de fronteras adentro, pues el país se encuentra inmerso en el conflicto libio, en el conflicto sirio, en el conflicto chipriota, lugares todos ellos a los que ha enviado tropas. En el caso de Siria, además, Turquía se ha arrogado el derecho a ocupar territorio en el norte de Siria con la excusa de crear una franja tampón que frene a los Kurdos.

²⁵ Tratado que, sin llegar a entrar en vigor, permitía la creación de un estado Kurdo independiente en territorio turco vía referéndum. El rechazo al tratado de Sèvres entre los nacionalistas turcos originó la guerra de independencia turca y al terminar ésta el nacimiento de la actual República de Turquía (1923). Sobre el síndrome de Sèvres, véase, por ejemplo, Fatma M. Göçek (2011: Cap. 4) y el informe del IFRI elaborado por Dorothé Schmid (2015).

aproximado a las posiciones de defensa de la multipolaridad que ha defendido tradicionalmente Argelia en las relaciones internacionales.

Por otra parte, es curioso observar cómo Argelia no ve con malos ojos la creciente presencia turca en su entorno, mientras que esto irrita profundamente a Francia. A pesar del nacionalismo ferviente de los argelinos, pareciera que no todas las presencias extranjeras son iguales. En el juego a tres bandas entre Francia-Argelia-Turquía, Argelia está decidida a contrarrestar la presencia dominante de Francia, incluso apoyándose en el antiguo dominador otomano. Así cuando los medios franceses alertan sobre "el peligro de la tentación turca" y el presidente Emmanuel Macron pone en duda las bases estatales de la Argelia actual en declaraciones pronunciadas el 30 de septiembre de 2021 ("¿existía una nación argelina antes de la invasión francesa de 1830?"; "estoy fascinado por la capacidad de los turcos para hacer olvidar su dominación" (France24, 02/10/2021)), el presidente Tebún y toda la clase política reaccionan rápidamente, muy enojados, afirmando que esas declaraciones son un insulto a la nación argelina cuyo Estado debe ser respetado, que "no ven nada malo en la influencia turca" y que de ninguna manera puede equipararse el Eyalato otomano a la colonización francesa. Aunque la respuesta a las declaraciones de Macron eche por tierra parte del trabajo de memoria histórica emprendido por los dos países durante años²⁶ y empañen las relaciones bilaterales con una crisis diplomática (retirada del embajador en París y exclusión aérea para los aviones militares franceses que vuelan al Sahel), Argelia no duda en reafirmar una proximidad histórica, política y cultural con Turquía a expensas de sus estrechos vínculos franceses o quizá a causa de estos.

No sólo eso, las diferencias de visión estratégica entre Argel y París se hacen evidentes en el conflicto del Sáhara Occidental, donde Francia no disimula su apoyo a las tesis regionalistas marroquíes y en el conflicto libio, como veremos más abajo, y en el Sahel en general. En Libia, mientras que Argelia ha ido abandonando su apoyo al general Hafter, Francia sigue siendo un firme partidario. Y en el Sahel, no hay visión común franco-argelina sobre la inseguridad y cómo ponerle solución: Francia se niega a negociar con grupos islamistas armados, Argelia es partidaria de integrarlos (Martinez, 9/12/2021). Argelia es partidaria de la iniciativa "Pays du Champ", lo que implica que los países de la región se refuercen y utilicen sus propias capacidades en lugar de pedir ayuda a actores externos (Benantar, 2016), mientras que Francia ha liderado su propia Operación militar Berkhane, cuyo fin ha sido anunciado en 2022, y ha acompañado la creación de misiones de la UE en ese país: EUTM-Mali, EUCAP-Sahel-Mali y Takuba Task Force (todas en vigor).

El acercamiento en los últimos años de Turquía a Rusia y la compra de armamento militar a este país no ha dejado de asombrar a cuantos creían que la pertenencia a la OTAN marcaba una línea roja en las relaciones con Rusia. Si bien Turquía compraba tradicionalmente su armamento a países occidentales de la OTAN, EEUU el primero

²⁶ Si bien es cierto que el llamado Informe Stora y sus recomendaciones sobre la disputa memorial franco-argelina, publicado en enero de 2021, fue rechazado mayormente por los antiguos combatientes argelinos y la clase política de ese país, al entender que iba más destinado a la población francesa ligada a Argelia de una u otra manera que a incorporar los agravios de la parte argelina.

(60%) y otros países europeos de la OTAN después, en 2017 decidió adquirir los sistemas anti-misiles soviéticos S-400 provocando un gran malestar en la alianza. En reacción a la compra de armamento ruso, EEUU sancionó a varios responsables militares turcos y excluyó a Turquía de la venta de su avión de caza más avanzado, el F-35 (BBC, 10/23/2019). En 2019, como respuesta a la tercera invasión del norte de Siria por las fuerzas turcas (*Peace Spring Operation*), varios países europeos aprobaron embargos parciales de armas a Turquía y EEUU aplicó las suyas a pesar de que el presidente Trump vaciló inicialmente (Emmott, 14/10/2019). En todo caso, no resulta claro si Turquía podría utilizar dichos sistemas antimisiles sin arriesgarse a nuevas sanciones de la OTAN y de EEUU, por lo que algunos observadores consideran la compra un gesto sin más que sirve sólo para suavizar las relaciones con Rusia, tensionadas por el derribo de varios aviones rusos en la frontera con Siria (2015). Sin embargo, en septiembre de 2021 el presidente Erdoğan anunció la compra a Rusia de una nueva partida de sistemas S-400 (Pamuk, 9/27/2021) elevando la tensión con EEUU.

El camino recorrido por Argelia ha sido el inverso al de Turquía en materia de armamento. Aunque todavía es uno de los países que más depende del armamento ruso (75% en el período 2000-2021, según datos de SIPRI (2022)), en la última década, Argelia ha incrementado la compra de armas de algunos países occidentales y de China reduciendo ligeramente su dependencia rusa. Una de las razones es que la lucha anti-terrorista contra los maquis de los años 90, así como la seguridad de los gasoductos y oleoductos no podía conseguirse con el armamento pesado convencional ruso. Eran necesarios equipos de visión nocturna, helicópteros, vehículos rápidos, sistemas avanzados de vigilancia fronteriza y de instalaciones estratégicas. De ahí que sin perjuicio de la privilegiada relación militar que sigue manteniendo con la Federación rusa, Argelia haya hecho esfuerzos para diversificar sus proveedores durante el período 2001-2021: 71% de Rusia, 15,2% de Alemania, Italia, Francia y Reino Unido y 10% de China (SIPRI, 2022). Por otra parte, la neutralidad a ultranza y la no injerencia impedían hasta ahora a Argelia enviar incluso efectivos a las misiones de mantenimiento de paz de Naciones Unidas. Esta política de no intervención fue finalmente flexibilizada con la última modificación constitucional del 1 de noviembre de 2020. Este giro más pragmático permitirá en el futuro que las Fuerzas Armadas de Argelia participen por primera vez en misiones de paz de la Unión Africana o de NNUU.

Un asunto de la agenda internacional donde turcos y argelinos han venido convergiendo es la causa palestina, produciéndose un acercamiento de las posiciones turcas a las argelinas. Lo cierto es que Turquía no fue tradicionalmente solidaria con el pueblo palestino o al menos de la forma en que se ha manifestado en los últimos años, llegándose a la expulsión del embajador israelí de Ankara en 2018. Como hemos explicado más arriba, las relaciones Turquía-Israel fueron tradicionalmente buenas hasta años después de la llegada del AKP al gobierno. Turquía reconoció a Israel en 1949 a pesar de votar en contra del Plan de partición de Naciones Unidas (1947) y mantuvo relaciones diplomáticas con Israel durante la Guerra y la postguerra frías, abarcando los intercambios comerciales y los acuerdos militares. El apoyo manifiesto a la causa palestina por Turquía y el deterioro paralelo de las relaciones con Israel datan de 2008-2009 con los bombardeos israelíes sobre Gaza, que se acentuarían con el famoso

incidente de la flotilla humanitaria a Gaza (2010).²⁷ En cambio, el apoyo de Argelia a los palestinos ha sido muy fuerte y constante en el tiempo, puede remontarse a la propia independencia del país e incluso antes, al período del GPRA, durante la guerra árabe-israelí de 1956. Hoy en día, Argelia sigue sin reconocer al Estado de Israel y en 1988 acogió a las delegaciones palestinas que proclamaron la independencia del Estado Palestino el 15/11/1988, por lo que Argelia se convirtió en el primer país en reconocer oficialmente al nuevo estado palestino.

Veamos a continuación si esta convergencia de posturas se constata o no en el Consejo de Seguridad. En la TABLA 2 se sintetizan las iniciativas tomadas por ambos países en los períodos más recientes en que fueron miembros electos del Consejo de Seguridad de NNUU: Argelia (2004-2005) y Turquía (2009-2010). Puede observarse a la luz de la agenda que promovieron en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que Argelia presentó hasta 3 borradores sobre la cuestión palestina, mientras que Turquía estuvo centrada en el conflicto de Somalia (5 borradores) y en menor medida en los de Irak (3), Somalia (2) y Afganistán (2).

TABLA 2: PRINCIPALES PROPUESTAS DE RESOLUCIÓN PRESENTADAS POR TURQUÍA Y ARGELIA EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD

	Nº Resolución CS	Período Sesiones	Número de borradores	Temática
ARGELIA	Not adopted S/RES/1544(2004) Not adopted	59 (2004)	3	Palestina
ARGELIA	S/RES/1617(2005)	60 (2005)	1	Terrorismo
TURQUÍA	S/RES/1863(2009) S/RES/1897(2009)	64 (2009)	2	Somalia
TURQUÍA	S/RES/1895(2009) S/RES/1869(2009)	64 (2009)	2	Bosnia-Herzegovina
TURQUÍA	S/RES/1889(2009) S/RES/1888(2009) S/RES/1882(2009)	64 (2009)	3	Mujeres, niños y conflictos
TURQUÍA	S/RES/1964(2010) S/RES/1950(2010) S/RES/1910(2010)	65 (2010)	3	Somalia
TURQUÍA	S/RES/1936(2010) S/RES/1958(2010) S/RES/1956(2010)	65 (2010)	3	Irak
TURQUÍA	S/RES/1917(2010) S/RES/1943(2010)	65 (2010)	2	Afganistán

²⁷ Véase el artículo sobre las relaciones turco-palestinas en este mismo número.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de [UN Digital Library](#) (United Nations, 2021)

Como se aprecia en la TABLA 3, Argelia y Turquía dedicaron bastante atención a la causa palestina en sus últimas participaciones como miembros electos del Consejo de Seguridad. En el caso de Argelia, esta propuso o participó en la propuesta de 3 borradores de Resolución distintos relacionados con el problema palestino, si bien sólo uno de ellos se convirtió finalmente en Resolución (CS/1544/2004) e intervino sobre este tema un total de 15 veces en los dos años de su mandato por medio de 8 discursos y 4 cartas dirigidas a la presidencia del CS. Por su parte, Turquía no registró ninguna propuesta de Resolución sobre Palestina, pero tanto en 2009 como en 2010 llamó la atención del problema palestino a través de 11 discursos y 1 carta a la presidencia rotatoria del Consejo.

TABLA 3: REGISTRO DE INTERVENCIONES DE TURQUÍA Y ARGELIA SOBRE LA CUESTIÓN PALESTINA EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD

AÑO/PERIODO SESIONES	TURQUÍA-CS	ARGELIA-CS
2009	6= 6 DISCURSOS	
2010	6 = 5 DISCURSOS + 1 CARTA	
2004		13 = 7 DISCURSOS, 3 BORRADORES DE RESOLUCIÓN Y 3 CARTAS
2005		2= 1 CARTA Y 1 DISCURSO
TOTAL INICIATIVAS TURQUIA EN C.S SOBRE PALESTINA EN TODOS LOS PERIODOS DE SESIONES	88 DISCURSOS, DOCUMENTOS Y CARTAS	
TOTAL INICIATIVAS ARGELIA EN C.S. SOBRE PALESTINA EN TODOS LOS PERIODOS DE SESIONES		58 DISCURSOS, DOCUMENTOS Y CARTAS

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de [UN Digital Library](#) (United Nations, 2021)

A esto habría que añadir las ocasiones en que los dos países en calidad de simples miembros de Naciones Unidas han dirigido por una u otra vía al Consejo de Seguridad en relación a la causa palestina. En total, Turquía intervino 88 veces sobre la cuestión palestina en todos los periodos de sesiones del Consejo y Argelia en 58 ocasiones (TABLA 3). Además, en noviembre de 2012, los dos países celebraron el estatus de “estado observador no miembro” de Palestina en NNUU. Los dos Estados presentaron, junto con casi un centenar de miembros de NNUU, una propuesta para que cesaran todos los asentamientos israelíes en los territorios y Jerusalén Oriental en 2011; sin embargo, esta no fue aprobada por el veto de EEUU. Turquía, por su parte, envió diversas cartas a la presidencia del Consejo de Seguridad en 2011 y en 2018: la primera como queja por el bloqueo israelí a la flotilla de barcos que llevaban ayuda humanitaria a Gaza (febrero de 2011) y la segunda en 2018 como presidente de turno de la OCI, Organización de la

Conferencia Islámica, una misiva muy dura en defensa de la Gran Marcha por el Retorno de los palestinos, condenando el silencio y la inacción del Consejo de Seguridad con respecto a la represión israelí de las mismas y en repulsa del traslado de la embajada de EEUU a Jerusalén (2017) por ser contrario al derecho internacional. Argelia, por su parte, envió a la presidencia del Consejo una carta en calidad de presidente de turno del Grupo Árabe de Naciones Unidas y de la Liga Árabe para pedir una reunión urgente del Consejo de Seguridad que examinara las prácticas de Israel contra la población civil en territorio ocupado, incluyendo Jerusalén Oriental. Por último, en agosto de 2017, Argelia transmite las conclusiones del Consejo de la Liga Árabe sobre Palestina al Consejo de Seguridad, esta vez "en respuesta a los ataques e infracciones cometidos por Israel en el recinto Haram al-Sharif, incluida la mezquita de al-Aqsa".

Otra cuestión importante donde las posiciones de los dos países se han ido acercando, a pesar de las diferencias iniciales, es la situación en Libia, que se convierte durante 2011 en levantamiento armado para derrocar el régimen del coronel Muammar el Gaddafi y posteriormente, desde 2014, en conflicto armado interno entre varios grupos de poder hasta el alto el fuego permanente acordado el 23 de octubre de 2020. Las posiciones iniciales de los dos países hacia la cuestión libia estaban bastante alejadas debido a la orientación ideológica de cada uno de los dos regímenes. Si para el AKP gobernante en Turquía el islamismo es una fuerza constructiva que hay que apoyar internacionalmente, para el régimen secular argelino que ha emprendido y ganado un conflicto interno contra el islamismo durante los años 90, el islamismo es una fuerza que hay que combatir y alejar de las proximidades de Argelia. Esta oposición tiene que ver a su vez, pero no sólo, con la controversia que divide a los países de la región MENA (*Middle East and North Africa*) a favor y en contra de los Hermanos Musulmanes, lo que ha dado lugar a dos claros ejes enfrentados: uno partidario de su persecución y eliminación (Egipto, Arabia Saudí y EAU) y otro favorable a los mismos (Turquía, Qatar, Sudán y Túnez²⁸) (Vid. Bustos García de Castro, 2018). Argelia no toma partido directamente debido a su providencial neutralidad, pero, en todo caso, estaría inicialmente mucho más cerca de la primera alianza que de la segunda.

En otros temas distintos, como el conflicto libio, las posiciones e intereses de ambos países han ido convergiendo con el paso del tiempo. Una de las razones ha sido el final del Buteflikismo en 2019. Es sabido que el difunto presidente Abdelaziz Buteflika vivió y trabajó en los Emiratos Árabes Unidos durante su largo exilio en el extranjero en la época de Chadli Benjedid, durante los años 80. No es por tanto de extrañar que la Argelia bajo sus sucesivas presidencias (1999-2019) tuviera estrechas relaciones con los Emiratos, parte directamente implicada en la guerra libia. La creciente inversión directa de los EAU en Argelia y el Norte de África también fue un papel importante de esta relación. Sin embargo, con la llegada al poder del actual presidente Abdelmayid Tebún, en noviembre de 2019, se va a producir un acercamiento entre Argel y Ankara, visible en las relaciones económicas que se intensifican y en las visitas oficiales (TABLA 1), pero

²⁸ Túnez, mientras estuvo gobernado en solitario o en coalición por el partido islamista en-Nahda a partir de 2011, y al menos, hasta el "golpe" presidencial del 25 de julio de 2021 que suspendió el gobierno en ejercicio y disolvió el parlamento del país.

también en el conflicto libio. Un factor personal que ha facilitado este acercamiento son los estrechos lazos del hijo del presidente, Mohamed Tebún, con el empresario turco Ahmet Demirel (Salhi, 22/06/2020).²⁹ Además, Erdoğan será el primer Jefe de Estado en visitar Argelia tras la elección de Tebún como presidente de Argelia (nov.2018). Como consecuencia de esta rápida sintonía, Argelia empieza a aceptar en estos dos últimos años algunas de las tesis de Turquía sobre el conflicto libio. En concreto, Argel advierte, durante la ofensiva final del general Hafter del verano 2002, que “Trípoli es una línea roja” que ni Jalifa Hafter ni las milicias extranjeras pueden traspasar (Courrier Arabe, 7/01/2020).

En 2020, tras la visita en enero del presidente Erdoğan a Argelia y la organización del Foro de Empresas turco-argelino, se anuncia que el parlamento turco ha aprobado el envío de tropas a Libia. Resulta evidente que el encuentro en Argel fue decisivo para lanzar la operación, pues Argelia es un jugador importante en Libia y tiene una frontera larguísima de casi 1000 kilómetros con este país. Es casi seguro que las fuerzas armadas turcas no habrían sido desplegadas en Libia si Argel no hubiera dado el visto bueno previo, más aún si se tiene en cuenta que el ejército argelino ha estado desplegado a lo largo de las mismas estos últimos años a causa de la inestabilidad regional. Una autorización necesariamente confidencial para que el gobierno argelino no fuera acusado de injerencia en los asuntos de su vecino, pese a que la operación se realizaba a petición del gobierno de Trípoli, legítimamente reconocido por NNUU.

Un momento importante de estas relaciones fue la amenaza de entrar en guerra contra Argelia lanzada el 8 de septiembre de 2018 por el mariscal Hafter, como respuesta a la presunta penetración en territorio libio del ejército argelino que en ese momento se encontraba desplegado en la frontera. Estas declaraciones sorprendieron e irritaron a Argel, que siempre ha sido escrupulosa en no traspasar los límites de la soberanía nacional, pidiendo siempre autorización al gobierno de unidad nacional (Government of National Accord, GNA) libio para conceder ayuda humanitaria a las poblaciones libias situadas en la frontera. Si bien las relaciones de Argelia con Hafter nunca resultaron fáciles (reproches por la mediación argelina en el conflicto), estas graves acusaciones acabaron por decantar la posición argelina hacia la equidistancia cuando no al rechazo frontal al general de Bengasi (France 24, 9/10/2018), lo cual evidentemente acercó más a Argel de Ankara.

A modo de conclusión: ¿hacia una sinergia funcional fuerte?

Para responder a esta última cuestión, debemos hacer un balance de los elementos analizados previamente. En concreto, se trata de considerar la proyección en el tiempo que pueden tener los elementos más o menos coyunturales o permanentes que hemos escrutado en el texto, es decir: la complementariedad económica, la voluntad política,

²⁹ Esto ha alimentado las críticas al poderoso lobby turco que opera cerca del palacio presidencial de El Muradia y que pese a no ser el único lobby extranjero (francés, italiano, español), se ha convertido en el más prominente en los últimos años.

el *soft power* turco (cultural y comercial) y los lineamientos de las políticas exteriores en el marco de las relaciones con las potencias tradicionales.

La complementariedad económica entre las dos economías es importante y seguirá siéndolo a medio-largo plazo. La ventaja del sector privado turco y su capacidad de complementar al potente sector público argelino seguirán siendo un elemento motor de estas relaciones. Mientras que Turquía siga interesada en África, en desarrollar su Política Africana, seguirá viendo en Argelia una forma muy atractiva de entrar en los mercados africanos. Esto se mantendrá tanto o más en el tiempo mientras las relaciones políticas entre Turquía y Egipto no sean buenas. De hecho, es probable que, por esas mismas razones, Argelia supere a corto plazo a Egipto como primer socio africano. No obstante, Turquía ha comenzado su transición energética y a medio plazo será menos dependiente de la importación de energías fósiles, con la entrada en funcionamiento de varias centrales nucleares (2023) y plantas de energías renovables. Por esa razón es posible que en 10-15 años no necesite de la misma manera el gas natural licuado que viene comprando a Argelia en grandes cantidades. Pero esa sustitución no será fácil, pues el consumo de gas ha aumentado mucho en el país y es una fuente de energía para la que es más difícil encontrar alternativas que otras, por su uso amplio y menos contaminante que el carbón y el petróleo.

La voluntad política, como hemos visto, ha sido un pistón que ha propulsado los intercambios humanos y económicos durante estas dos décadas. Esto se ha intensificado aún más en el recién estrenado mandato del presidente argelino Abdelmayid Tebún por razones de índole personal y por la eficacia del lobby turco en Argelia. Con todo, resulta difícil pronosticar cuál será el futuro de los dos regímenes dada la situación de fuerte crisis económica que atraviesan y la impopularidad creciente que se observa en sus sociedades civiles.

Sus relaciones internacionales seguirán siendo complejas cuando no turbulentas dadas las vecindades y tipo de relaciones prevalentes. Es lógico pensar que mientras que perduren estos líderes y sus regímenes las relaciones bilaterales seguirán siendo fuertes y se consolidarán aún más. La razón fundamental es que no existen contenciosos ni diferencias importantes entre ambos y los dos se necesitan mutuamente para hacer de contrapeso (*balance of power*) frente a sus socios tradicionales: Francia y la UE por el lado argelino; EEUU y la OTAN, por el lado turco. Para salir de las presiones que le plantean alternativamente EEUU, la UE y Rusia, Turquía necesita de apoyos políticos fuertes en el mundo árabe y el socio más importante que tiene actualmente en el Norte de África es Argelia.³⁰ Esta, por su parte, precisa contrarrestar la tradicional influencia de Francia, por eso se apoya militarmente en Rusia, su primer suministrador de armamento y económicamente en China y Turquía, que ya están desplazando a Francia en el comercio y las inversiones. Incómoda como se siente Argelia en sus relaciones con

³⁰ Egipto ocupa un lugar más central en el mundo árabe que Argelia y cuenta con más población, pero las relaciones políticas e internacionales colocan en extremos opuestos al régimen anti-islamista de al-Sisi y a la Turquía de Erdoğan. Son muchas las diferencias entre los dos, incluidas la cuestión palestina y el apoyo turco al gobierno de Hamás en Gaza, por no mencionar sus enfrentamientos sobre Libia o con respecto a la explotación del gas natural en el Mediterráneo oriental.

la Unión Europea, prefiere buscar alianzas estratégicas con países de fuera de la zona, de ahí la importancia de la Zona de Libre Cambio Continental Africana (ZLECA) y la creación de una posible zona de libre comercio con Turquía o simplemente el fortalecimiento de los lazos económicos con Turquía.

El *soft power* turco parece un elemento permanente de estas relaciones. El atractivo cultural y turístico de Turquía para los argelinos y argelinas parece ser un activo seguro. Como toda moda, está sujeta a cambios y perturbaciones en el futuro, pero está claro que esos gustos afines se asientan en un largo pasado de influencias y hechos compartidos. Un poso que no suscita, al menos de momento, el rechazo ni la suspicacia de la presencia francesa. Además, Turquía colabora en la restauración del valioso patrimonio argelino que data de la época otomana, como la Casba y la mezquita Ketchaua de Argel. Mientras el poder adquisitivo de la población argelina no se resienta excesivamente por la crisis y la eliminación de subsidios directos que van a aplicarse los próximos años, Turquía será un destino solicitado para los turistas argelinos, quienes además cuentan con facilidades para obtener el visado turco. También la marca país turca, el "*made in Turkey*" cuenta en el mundo árabe con una buena reputación por lo que las mercancías turcas (textiles, electrónica, mecánica, electrodomésticos, cosmética, etc.) son bien recibidas en Argelia y se expanden por el resto de países de la región (Gotev, 24/12/2020), algunos de los cuales (Túnez y Arabia Saudí) han puesto ya límites debido a su fuerte crecimiento.

En cambio, es más difícil hacer predicciones sobre la popularidad de Erdoğan entre los argelinos. Mientras que siga siendo percibido como un líder fuerte, capaz de confrontar con occidentales (Francia, EEUU), Israel e incluso con los países árabes del Golfo, su popularidad será alta. Mientras que Erdoğan sea visto como un defensor del islam a nivel internacional (asunto de las caricaturas, por ej.) y, de la causa palestina, en particular, tendrá sin duda muchos apoyos en Argelia. En este sentido, no deja de ser contradictorio que las sucesivas invasiones turcas de territorio iraquí y sirio, o la intervención en Libia y la represión contra la sociedad civil y las minorías en Turquía no hayan pasado factura a la valoración que argelinos y otros árabes tienen de Erdoğan.

Por último, el factor de la inserción de ambos en sus relaciones con las grandes potencias. Es un factor difícil de prever en el futuro. Tan sólo se puede apuntar que cuanto más convulsas sean las relaciones de cada uno de los dos países, Argelia y Turquía, con su vecindario inmediato y las grandes potencias, tanta más necesidad tendrán los dos de encontrar contrapesos fuertes. Turquía está sometida a presiones y relaciones más acuciantes con sus múltiples vecinos que reavivan el síndrome de Sèvres, pero Argelia también se siente angustiada por la prolongación en el tiempo del conflicto libio, la ruptura del alto el fuego en el Sáhara Occidental (noviembre 2020), la ruptura de relaciones diplomáticas con Marruecos (24/08/2021) y la inestabilidad maliense (golpes de Estado de agosto 2020 y mayo 2021). Se puede prever sin riesgo a equivocarse que a mayor turbulencia en las dos sub-regiones de MENA, mayor será la presencia de potencias extranjeras. Esta retroalimentación empujará a cada uno de los dos países, Argelia como a Turquía, a mantener, fuera de sus sub-regiones naturales, socios estables, por un lado, afines en su manera de ver el mundo y las relaciones

internacionales y, por otro, útiles para seguir ejerciendo contrapesos eficaces (*balance of power*).

Por todo lo anterior, creo que podemos extraer como conclusión que está surgiendo una sinergia funcional entre Argelia y Turquía, que va más allá de ciertas convergencias nacionalistas en política exterior, y que al tiempo permitirá superar el reduccionismo económico que ha dominado las relaciones bilaterales en las pasadas dos décadas. De esto no se puede extraer que las relaciones argelo-turcas vayan a ser inmunes a las crisis o que no van a conocer momentos de conflicto; al contrario, la interdependencia seguramente producirá fricciones. Tampoco significa que la dimensión económica vaya a perder centralidad, sino que, de acuerdo con la teoría (neo)funcionalista, a partir de los lazos existentes y del interés recíproco, están empezando a surgir nuevos vínculos más fuertes y complejos que terminarán por diversificar las relaciones y expandirlas a ámbitos aun no explorados.

Bibliografía

Agence Ecofin (13/10/2022): "Algérie : le géant automobile Stellantis installera une usine de production de véhicules de marque Fiat", *ECOFIN*, disponible en <https://www.agenceecofin.com/actualites/1310-101995-algerie-le-geant-automobile-stellantis-installera-une-usine-de-production-de-vehicules-de-marque-fiat> [consulta: 16 de noviembre de 2022].

AIE-IEA (2021): "Turkey 2021. Energy Policy Review", disponible en https://iea.blob.core.windows.net/assets/cc499a7b-b72a-466c-88de-d792a9daff44/Turkey_2021_Energy_Policy_Review.pdf [consulta: 28 de noviembre de 2022].

Algérie-Expat.com (26/10/2021): "Visa Turquie pour les Algériens : bonne nouvelle pour les demandeurs", *Algérie-Expat*, disponible en <https://www.algerie-expat.com/etudes-emploi-expatriation/visa-turquie-pour-les-algeriens-bonne-nouvelle-pour-les-demandeurs/7588/> [consulta: 12 de noviembre de 2021].

ATMACA, Metin (2015): "A new historiography on the Ottoman Arab and Eastern provinces", *Insight Turkey*, 17, 231+, disponible en <https://www.insightturkey.com/file/206/a-new-historiography-on-the-ottoman-arab-and-eastern-provinces-fall-2015-vol17-no4> [consulta: 28 de noviembre de 2022].

ATOUI, Imad (2020): *Algerian-Turkish Relations: from Alienation to a Need for Strategic Ties*, Disponible en https://orsam.org.tr/d_hbanaliz/algerian-turkish-relations-from-alienation-to-a-need-for-strategic-ties.pdf. [consulta: 28 de noviembre de 2022].

BALCI, Meral y BILGÜ, Hamza (2020): "Turkish foreign policy in the context of Algerian War of Independence", *Pearson Journal of Social Sciences and Humanities*, 5 (9), pp.

175–189, disponible en https://www.pearsonjournal.com/makaleler/107642762_175-189.pdf [consulta: 28 de noviembre de 2022].

BATACHE, Kheireddine (24/07/2020): “Alors que les entreprises locales de BTP sont à l’agonie, les turcs raflent 3 nouveaux contrats”, *Maghreb Émergent*, disponible en <https://maghrebemergent.net/algerie-alors-que-les-entreprises-locales-de-btp-sont-a-lagonie-les-turcs-raflent-3-contrats/> [consulta: 16 de noviembre de 2022].

BBC (10/23/2019): “Turkey: Which countries export arms to Turkey?”, *BBC News*, disponible en <https://www.bbc.com/news/50125405> [consulta: 12/13/2021].

BELLOUR, Nawel (12/03/2020): “Investissements en Algérie : de « la règle 51/49 » aux «secteurs stratégiques »”, *La Tribune Afrique*, disponible en <https://afrique.latribune.fr/think-tank/tribunes/2020-03-12/investissements-en-algerie-de-la-regle-51-49-aux-secteurs-strategiques-840425.html> [consulta: 12 de noviembre de 2021].

BENANTAR, Abdennour (2016): “Sécurité aux frontières : Portée et limites de la stratégie algérienne”, *L’Année du Maghreb*, 14, pp. 147–163, disponible en <https://journals.openedition.org/anneemaghreb/2712?lang=ar> [consulta: 28 de noviembre de 2022]. DOI: <https://doi.org/10.4000/anneemaghreb.2712>

BOBIN, Frédéric (2/7/2021): “L’Algérie en proie à la tentation turque”, *Le Monde*, disponible en https://www.lemonde.fr/afrique/article/2021/07/02/l-algerie-en-proie-a-la-tentation-turque_6086741_3212.html [consulta: 12 de noviembre de 2021].

BOUDJEDRI, Mounia (26/1/2020): “Visite du président turc en Algérie: renforcer un partenariat économique en plein essor”, *Algérie Presse Service*, disponible en <https://www.aps.dz/economie/100638-visite-du-president-turc-en-algerie-renforcer-un-partenariat-economique-en-plein-essor> [consulta: 12/13/2021].

BUSTOS GARCÍA DE CASTRO, Rafael (2018): “Los Hermanos Musulmanes en el escenario Pos-Primavera Árabe: recomposición de alianzas y estrategias de supervivencia”, *Política y Sociedad*, 55 (3), pp. 755–782. DOI: <https://doi.org/10.5209/POSO.58322>

Capital.fr (21/09/2020): “Commerce : l’Algérie refuse pour l’instant le libre échange avec l’Union européenne”, *Capital*, disponible en <https://www.capital.fr/economie-politique/commerce-lalgerie-refuse-pour-linstant-le-libre-echange-avec-lunion-europeenne-1380986> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

CEIC Data (2021): *Market Capitalization: % of GDP: All Countries/Regions*, disponible en <https://www.ceicdata.com/en/indicator/market-capitalization--nominal-gdp> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

CHELLOUF, Thouraya (28/02/2018): “Forum d’affaires algéro-turc: volonté de développer le partenariat économique”, *Algérie Presse Service*, disponible en

<https://www.aps.dz/economie/70499-forum-d-affaires-algero-turc-la-volonte-de-developper-le-partenariat-economique-reaffirmee> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

CNUCED-UNCTAD (2021a): “Algeria Fact Sheet.: World Investment Report 2021”, disponible en https://unctad.org/system/files/non-official-document/wir_fs_dz_en.pdf [consulta: 16 de diciembre de 2021].

CNUCED-UNCTAD (2021b): “Turkey Fact Sheet.: World Investment Report 2021”, disponible en <https://unctadstat.unctad.org/countryprofile/generalprofile/en-gb/792/index.html> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

CORDALL, Simon S. (31/08/2020): “Algerians warn EU trade agreement could further decimate economy”, *Al-Monitor: The Pulse of the Middle East*, disponible en <https://www.al-monitor.com/originals/2020/08/algeria-eu-fta-trade-economy-coronavirus-bouteflika.html> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

CRISS, Bilge y BILGIN, Pinar (1997): “Turkish foreign policy toward the Middle East”, *Middle East Review of International Affairs*, 1(1), pp. 1–11, disponible en https://www.academia.edu/393277/1997_Turkish_Foreign_Policy_Toward_the_Middle_East [consulta: 20 de noviembre de 2022].

Daily Sabah (24/06/2019): “Erdoğan dwarfs Trump, Putin in Mideast approval rating”, *Daily Sabah*, disponible en <https://www.arabbarometer.org/media-news/erdogan-dwarfs-trump-putin-in-mideast-approval-rating/> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

DANFORTH, Nicholas (2020): *The Nonsense of “Neo-Ottomanism”*, disponible en <https://warontherocks.com/2020/05/the-nonsense-of-neo-ottomanism/> [consulta: 22 de diciembre de 2021].

DFDA Confederación Helvética (31.08.2021): *Rapport économique Algérie Août 2020-Aôut 2021*, Suiza, disponible en https://www.s-ge.com/sites/default/files/publication/free/rapport-economique-algerie-2021.08_0.pdf [consulta: 28 de noviembre de 2022].

DIB, Nassima (27/01/2020a): “Algérie-Turquie: accord d’approvisionnement en GNL jusqu’à 2024”, *Algérie Presse Service*, disponible en <https://www.aps.dz/economie/100687-algerie-turquie-accord-d-approvisionnement-en-gnl-jusqu-a-2024> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

DIB, Nassima (27/01/2020b): *Algérie-Turquie: le Forum d’affaires pose les fondements d’une nouvelle ère dans les relations économiques bilatérales*, disponible en <https://www.aps.dz/economie/100688-algerie-turquie-le-forum-d-affaires-pose-les-fondements-d-une-nouvelle-ere-dans-les-relations-economiques-bilaterales> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

DUBESSY, Frédéric (27/01/2020): “L’Algérie et la Turquie visent les 10 mrds\$ d’échanges commerciaux”, *Econostrum. L’Actualité économique en Méditerranée*, disponible en https://www.econostrum.info/L-Algerie-et-la-Turquie-visent-les-10-mrds-d-echanges-commerciaux_a26421.html [consulta: 15 de diciembre de 2021].

Echourouk (08/01/2012): “Turkey Apologized For Algeria in 1986, Rehabi”, *Echourouk Online*, disponible en <https://www.echouroukonline.com/turkey-apologized-for-algeria-in-1986-rehabi> [consulta: 25 de enero de 2022].

EMMOTT, Robin (14/10/2019): “EU governments limit arms sales to Turkey but avoid embargo”, *Reuters Media*, disponible en <https://www.reuters.com/article/us-syria-security-eu-france-idUSKBN1WTOM4> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

ERSOY, Eyüp (2012): “Turkish Foreign Policy Toward the Algerian War of Independence (1954–62)”, *Turkish Studies*, 13(4), pp. 683–695. DOI: <https://doi.org/10.1080/14683849.2012.746440>

France24 (9/10/2018): “Crise libyenne : Haftar menace l’Algérie et s’isole davantage”, *France 24*, disponible en <https://www.france24.com/fr/20180910-libye-marechal-haftar-menace-algerie-isole-davantage-encore-frontiere-armee> [consulta: 12/15/2021].

France24 (02/10/2021): “L’Algérie rappelle son ambassadeur en France après des propos critiques d’Emmanuel Macron”, *France 24*, disponible en <https://www.france24.com/fr/afrique/20211002-l-alg%C3%A9rie-rappelle-son-ambassadeur-en-france-pour-consultations> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

Fraser Institute (2021): *Economic Freedom of the World. 2021 Annual Report*, disponible en <https://www.fraserinstitute.org/studies/economic-freedom> [consulta: 17 de diciembre de 2021].

GÖÇEK, Fatma M. (2011): *The transformation of Turkey: Redefining state and society from the Ottoman Empire to the modern era*, London, New York, I.B. Tauris. DOI: <https://doi.org/10.5040/9780755693030>

GOTEV, Georgi (24/12/2020): “Turkey bolsters influence across North Africa’s Maghreb”, *EURACTIV.com*, disponible en <https://www.euractiv.com/section/global-europe/news/turkey-bolsters-influence-across-north-africas-maghreb/> [consulta: 17 de diciembre de 2021].

GUESMIA, El H. (2022): “La problématique de l’Investissement Direct Etranger en Algérie”, *Revue tadamsa d’unegmu*, 2(1), pp. 75–95, disponible en <https://www.asjp.cerist.dz/en/article/176400>. [consulta: 17 de noviembre de 2022].

HAAS, Ernst B. (1964): *Beyond the nation-state: Functionalism and international organization*, Stanford Calif., Stanford University Press.

HAMADI, Ryad (18/12/2021): "BTP et investissement : la percée turque en Algérie", *Tout sur l'Algérie*, disponible en <https://www.tsa-algerie.com/btp-et-investissement-la-percee-turque-en-algerie/> [consulta: 21 de diciembre de 2021].

IBRAHIM, Mahmoud A. (26/11/2021): "Turkey is the New Strategic Player in Africa", *Politics Today*, disponible en <https://politicstoday.org/turkey-is-the-new-strategic-player-in-africa/> [consulta: 12 de diciembre de 2021].

KADDACHE, Mahfoud (1991): *L'Algérie durant la période ottomane*, Alger, Office des publications universitaires.

KADDACHE, Mahfoud (1998): *L'Algérie des Algériens: Histoire d'Algérie, 1830-1954*, Alger, Rocher noir.

KOF (2021): *KOF Globalisation Index 2021*, disponible en <https://kof.ethz.ch/en/forecasts-and-indicators/indicators/kof-globalisation-index.html> [consulta: 17 de diciembre de 2021].

LEBDJAOUI, Rafik (15/05/2020): "Quand les séries turques captent des millions de téléspectateurs", *Algeria Watch*, disponible en <https://algeria-watch.org/?p=73600> [consulta: 12 de diciembre de 2021].

L'Evènement (21/10/2021): "Zeghdar : « Les investissements turcs en Algérie se multiplient grâce aux bonnes relations »", *L'Evènement DZ*, disponible en <https://levenement.dz/2021/10/21/zeghdar-les-investissements-turcs-en-algerie-se-multiplient-grace-aux-bonnes-relations/> [consulta: 13 de diciembre de 2021].

MARTINEZ, Luis (9/12/2021): "France-Algérie: l'impasse diplomatique", *The Conversation*, disponible en <https://theconversation.com/france-algerie-limpasse-diplomatique-172796> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

MITRANY, David (1975): *The functional theory of politics*, London, [Published on behalf of] London School of Economics & Political Science [by] M. Robertson.

OACI-ICAO (October/2021): "Air Transport Monthly Monitor", disponible en <https://www.icao.int/sustainability/pages/air-traffic-monitor.aspx> [consulta: 28 de noviembre de 2022].

OECD (2021): *Economic Complexity Index (ECI) Country Rankings*, disponible en <https://oec.world/en/rankings/eci/hs6/hs96> [consulta: 17 de diciembre de 2021].

OECD-The Observatory of Economic Complexity (2022): *Turkey (TUR) and Algeria (DZA) Trade | OECD - The Observatory of Economic Complexity*, disponible en <https://oec.world/en/profile/bilateral-country/tur/partner/dza?dynamicBilateralTradeSelector=year2019> [consulta: 15 de noviembre de 2022].

OMC-WTO (2021): *Regional trade agreements Database*, disponible en <http://rtais.wto.org/UI/PublicSearchByCr.aspx> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

OMT-UNWTO (2021a): ALGERIA- Tourist Information: UNWTO Database, disponible en <https://www.unwto.org/tourism-statistics-data> [consulta: 28 de noviembre de 2022].

OMT-UNWTO (2021b): TURKEY: Tourist Information: UNWTO Database, disponible en <https://www.unwto.org/tourism-statistics-data> [consulta: 28 de noviembre de 2022].

ÖZKAN, Mehmet (2014): “A Post-2014 Vision for Turkey-Africa Relations”, *Insight Turkey*, 16(4), pp. 23–31, disponible en <https://www.insightturkey.com/commentaries/a-post-2014-vision-for-turkey-africa-relations> [consulta: 28 de noviembre de 2022].

PAMUK, Humeyra (9/27/2021): “Erdoğan says Turkey plans to buy more Russian defense systems”, *Reuters Media*, disponible en <https://www.reuters.com/world/middle-east/turkeys-erdogan-says-intends-buy-another-russian-s-400-defence-system-cbs-news-2021-09-26/> [consulta: 12/13/2021].

RODRÍGUEZ LÓPEZ, Carmen (2007): *Turquía: La apuesta por Europa*, Madrid, La Catarata.

ROWE, Elana W. (2020): “Analyzing frenemies: An Arctic repertoire of cooperation and rivalry”, *Political Geography*, 76, pp. 1–10. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2019.102072>

SALHI, Skandar (22/06/2020): “Exclusif. Le lobbying turc anti-français cause une dispute entre Tebboune et son fils”, *Maghreb Intelligence*, disponible en <https://www.maghreb-intelligence.com/exclusif-le-lobbying-turc-anti-francais-cause-une-dispute-entre-tebboune-et-son-fils/> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

SCHMID, Dorothée (2015): *Turkey: the Sèvres syndrome, or the endless war*, Paris, Institut Français des Relations Internationales, disponible en <https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/turkey-sevres-syndrome.pdf> [consulta: 15 de diciembre de 2021].

SHUVAL, Tal (2000): “The Ottoman Algerian Elite and its Ideology”, *International Journal of Middle East Studies*, 32(3), pp. 323–344, disponible en https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/51580A9CA39538AF86BC293332DC774D/S0020743800021127a.pdf/ottoman_algerian_elite_and_its_ideology.pdf [consulta: 25 de enero de 2022]. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0020743800021127>

SIPRI (2022): *Arms Transfer Database: Algeria (2000-2021)*, disponible en https://armstrade.sipri.org/armstrade/html/export_values.php [consulta: 16 de noviembre de 2022].

SNELL, Joe (20/04/2021): "Erdoğan is MENA's most popular leader, Arab Barometer finds – Arab Barometer", *al-Monitor*, disponible en <https://www.arabbarometer.org/media-news/erdogan-is-menas-most-popular-leader-arab-barometer-finds/> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

TheGlobalEconomy.com (2021): Stock market capitalization, percent of GDP by country, around the world, disponible en www.theglobaleconomy.com [consulta: 12 de diciembre de 2021].

United Nations (2021): *UN Digital Library*, disponible en <https://digitallibrary.un.org/?ln=en> [consulta: 16 de diciembre de 2021].

WEF (2020): *Global Competitiveness Report 2020*, disponible en <https://www.weforum.org/reports/the-global-competitiveness-report-2020> [consulta: 17 de diciembre de 2021].